

Algunas consideraciones acerca del impacto de la violencia social en áreas urbanas con actividad turística

(Some considerations about the impact of social violence in urban areas with tourist activity)

Dolores Katherine Alcívar Zambrano¹. ✉ kalcivarz@yahoo.com  <https://orcid.org/0000-0001-5165-8126>

Diana Patricia Gallardo Dueñas². ✉ pattygd2002@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0001-7016-0702>

Carmen Inés Mora Pisco³. ✉ carmen.mora@uleam.edu.ec  <https://orcid.org/0000-0001-9282-6106>

Mauricio Arturo Becerra Ávila³. ✉ mabecs.a@hotmail.com  <https://orcid.org/0000-0002-3826-2626>

¹Universidad San Gregorio de Portoviejo.

²Universidad Zulia.

³Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.

Resumen

La violencia ha sido un desafío que la humanidad ha enfrentado durante siglos, lo que ha dado lugar a una serie de estudios en busca de descifrar sus causas y proponer soluciones. En términos generales se sabe de la docilidad del vencido y la influencia de los imperios de turno para abrirle espacios a los violentos. A pesar de este panorama, las urbes siguen apostando su crecimiento de cara al futuro, pero si la violencia no se logra controlar será difícil que la aspiración se convierta en alternativa para promover el empleo; sin embargo, queda la opción de la empresa privada, quien con la inversión de capital pudiera aportar en la solución. El objetivo de este trabajo es analizar el impacto de la violencia social en áreas urbanas con actividad turística. Metodológicamente se abordó como una investigación analítica afianzada en la consulta de 34 publicaciones científicas que ponen el foco en el tema estudiado. Se concluye que es urgente cambiar la percepción actual de inseguridad en las ciudades que actúan como destino turístico, de no ser así, se comprometería el progreso y la convivencia social, y prevalecería la acción de quienes hacen el mal sobre los ciudadanos de bien.

Palabras clave: estado, desarrollo, sociedad, turismo, violencia.

Abstract

Violence is a problem that humanity has dealt with for centuries, hence a series of studies have emerged that try to decipher the causes and propose solutions to this phenomenon. In general terms, it is known of the docility of the defeated and the influence of the empires of the day to open spaces conducive to the action of the violent. Despite this panorama, cities continue to bet their growth for the future, but if this phenomenon is not controlled, it will be difficult for the aspiration to become development to promote employment, however, there is the option of private enterprise, who with the investment of its capital could contribute to the solution. In view of this, the objective of this paper is to reflect on the impact of social violence in urban areas. From the methodological point of view, it was approached as analytic research consolidated in 34 scientific publications that deal with the subject in question from different perspectives. It concludes by pointing out that it is urgent to change the current perception of insecurity in the most affected cities; otherwise, progress and social coexistence would be compromised, and the action of those who do evil would prevail over good citizens.

Keywords: state, development, society, tourism, violence.

Introducción

Es preocupante para una ciudad experimentar delincuencia con índices de violencia que sobrepasan los niveles de tolerancia y afectan a la sociedad y su economía. Desde esta perspectiva, diversos autores coinciden que la violencia surge por causas culturales y estructurales (Ciapessoni, 2019; Saldaña y Gorjón, 2020).

El origen de la violencia está vinculado a factores como la discriminación, la falta de educación y de oportunidades, la pobreza, el desempleo, la inequidad y la exclusión social (Ortega, 2021); todas, en su conjunto, contribuyen a generar un ambiente propicio para que este mal se constituya en un elemento que vulnere la integridad de las personas, con consecuencias negativas para el desarrollo, principalmente en las ciudades (Lozano, 2016).

En la actualidad, la mayoría de las ciudades condenan enérgicamente las manifestaciones de violencia, a pesar de algunas posturas que intentan justificarla (Basaure, 2020). Incluso, hay sociedades que llegan a considerar la violencia con cierto grado de aceptación, especialmente cuando está asociada a la política, lo que crea un ambiente propicio para acciones perjudiciales que, además, benefician económicamente a determinados grupos.

Uno de los sectores y espacios más afectados como consecuencia de la violencia es el turismo que se lleva a cabo en áreas urbanas (Henrique y González, 2020), por tal razón, es objeto de análisis a lo largo de este documento, del cual se espera sea una contribución para ayudar al entendimiento de aquel fenómeno, y a su vez, despierte interés por el desarrollo de nuevas investigaciones que contribuyan al conocimiento profundo del tema, y consecuentemente, a ofrecer información para la toma de decisiones en esta materia.

Este texto analiza el impacto de la violencia social en áreas urbanas con actividad turística, y se abordan las causas culturales y estructurales de la misma, como discriminación, falta de educación, pobreza y exclusión social. También, por un lado, se

menciona la condena generalizada hacia la violencia, y por otro, ciertas aceptaciones ligadas a la política. Se enfoca especialmente en ciudades con actividad turística afectadas por la violencia. Este documento busca contribuir al entendimiento del fenómeno y fomentar nuevas investigaciones para tomar decisiones informadas en esta materia.

Metodología

La investigación adopta un enfoque analítico para examinar diversos aspectos relacionados con la violencia social a través de la revisión exhaustiva de publicaciones científicas que abordan este tema con interés.

Esta modalidad de investigación es ampliamente reconocida en el ámbito de las ciencias sociales, ya que combina la solidez del método científico con el uso de procesos formales enfocados en la resolución de diversos problemas. Según Arias (2006) este tipo de investigación se enfoca en caracterizar un hecho, fenómeno, individuo o grupo con el objetivo de establecer su estructura o comportamiento, siendo en este caso la violencia social.

La escritura del presente documento se basó en criterios de inclusión y exclusión de las publicaciones consultadas. De esta manera, las ideas analizadas se sustentan en bibliografía confiable, incluyendo citas de artículos en revistas científicas, reportes, libros, capítulos de libro e informes de organismos nacionales e internacionales. Además, se seleccionaron únicamente publicaciones alojadas en motores de búsqueda y bases de datos confiables como Dialnet, Google Académico, Scielo y Redalyc; excluyendo aquellas que, aunque tratan el tema, no forman parte de ninguna base de datos o indexación reconocida. También se emplearon palabras clave relacionadas con el tópico en estudio: estado, desarrollo, sociedad, turismo, violencia.

Se seleccionó bibliografía de publicación reciente, en su mayoría con no más de diez años de antigüedad, para asegurar la inclusión de investigaciones actualizadas y relevantes que reflejen la evolución y perspectivas más recientes sobre el impacto de la violencia en

áreas urbanas turísticas.

Estas fuentes, en total 34, constituyeron los recursos documentales para analizar el tópico en cuestión, utilizando fichas de trabajo para organizar sistemáticamente toda la información extraída, lo que proporcionó el respaldo necesario para cada uno de los planteamientos realizados.

Además de la revisión bibliográfica, la investigación también empleó la técnica de extracción de información, mediante la cual se detectó y organizó los datos encontrados que sirvieron para fundamentar adecuadamente el tema tratado.

Desarrollo

Acerca de la violencia: definición, modalidades, causas y consecuencias generales

La violencia es un estado fugaz de descomposición social, de acuerdo con Jara (2011), esta obedece a los trastornos de la personalidad de los individuos, y precisan de un análisis detallado, incluyendo el examen de la impulsividad, la regulación emocional y el narcisismo, como amenazas a sí mismo a la sociedad en general.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2010) estima que la violencia es el uso intencional de la fuerza física, o el poder real o como amenaza contra uno mismo, una persona, grupo o comunidad que puede resultar daño mental, lesiones, muerte, privación o mal desarrollo. De manera que, se podría definir este mal como una forma de actuar ancestral y bestial, donde la civilidad no ha sido suficiente para erradicarla (Armenta, 2021), pero sí mutarla. De modo que, la violencia ha pasado a ser considerada una enfermedad del comportamiento psicológico y psiquiátrico.

Las situaciones violentas se generan a causa de una combinación de distintas formas de actuación del delincuente, como la de las pandillas, que es mayoritariamente física y psicológica, instrumentada con fines económicos y sociales, especialmente dentro del contexto urbano. Otra modalidad de violencia es la doméstica, que se manifiesta también contra integrantes de la propia familia del transgresor (Gómez y Bobadilla, 2015;

Rodríguez *et al.*, 2021), a veces en procura de obtener el control de los recursos económicos del hogar o ejercer influencia sobre la mujer. Pero ambas formas frecuentemente tienen un componente emocional; es decir, el hacer daño, que, a su vez, retroalimenta la conducta del transgresor, si ella es exitosa.

La concepción del término violencia va más allá de las transiciones políticas entre regímenes autoritarios y democráticos, tratándose de procesos inestables y ambivalentes que transforman las dinámicas de convivencia social. Se toma en consideración que esta se manifiesta en múltiples contextos históricos de la región y que constelaciones y fuerzas del pasado se hacen presentes en ellos, manteniendo, sin que esto excluya factores detonadores novedosos y externos.

Además, las transiciones están sujetas a las circunstancias presentes con impactos a futuro, causando estallidos de violencia que requieren conducirlos a regulaciones que en lo posible prescindan el uso de las armas. Se observa que estos cambios se anuncian y se visten de incertidumbre, ya que desafían los conocimientos y las experiencias adquiridas en el pasado. Al mismo tiempo, surgen en estas dinámicas, acciones que permiten intervenciones para incrementar los procesos de paz o debilitar los que dan espacio a la violencia. (Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados [CALAS], 2021)

Adicionalmente, las distintas manifestaciones de violencia muestran profundas interrelaciones causales. Por ejemplo, Flores (2020) refiere que hay evidencias de la influencia determinante de la violencia doméstica sufrida o presenciada por niños sobre el desarrollo de conductas violentas diversas que propician los adultos.

Una de las expresiones más letales de la violencia es la guerra, que arrasa con la riqueza material y el patrimonio, afectando al capital cultural, al desarrollo de las sociedades y su identidad, interrumpiendo la transmisión de experiencias, aptitudes y conocimientos entre las generaciones; coartando la posibilidad de crear una fuente de inspiración para la creatividad y la innovación como vías que

contribuyan a generar los productos culturales contemporáneos y futuros según señala la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2021).

(Morales, 2018 ; López, 2020) mencionan que la violencia es un fenómeno complejo, multidimensional que obedece a factores psicológicos, biológicos, económicos, sociales y culturales, que acompañan al comportamiento violento cruzando constantemente las fronteras entre individuos, la familia, y en general a la sociedad, aportando desde la óptica de la multidimensionalidad los distintos tipos de expresiones violentas y las víctimas de esta. (Tabla 1).

La literatura revisada pone en evidencia que hay varias modalidades de violencia (Laboy et al., 2021), esta puede ser física, psicológica, sexual, económica y social, pero además se habla de violencia digital, que se presenta en diferentes escenarios compartidos por grupos o individuos caracterizados por el anonimato y ansias de compartir información, caracterizándose por la comunicación en masa, en donde hay cabida para causar daños

y estafar a personas que practican la actividad turística en distintas modalidades. Visto así, es necesario que en el manejo de Internet y otras futuras tecnologías se trabaje en el aspecto legal, creando leyes que provean seguridad y un marco ético dirigido al usuario y proveedor de las mismas, de manera que se pueda evitar que sean violentados los derechos humanos.

Actualmente otro ejemplo de violencia es la guerra entre Rusia y Ucrania, que en general causa violencia, muerte, pobreza y hambre para todos los involucrados, como también un impacto mental en la salud de la población más directamente afectada (Lozano-Vargas, 2022), llevándose por delante el esfuerzo de muchos años de trabajo empleado por el hombre para la construcción de obras de interés colectivo, como carreteras, puentes, edificios y más, sin dejar de un lado el panorama crítico que esta conflagración impone en muchas ciudades que durante este evento han tenido que cerrar sus puertas al turista por asuntos de seguridad.

Tabla 1. Aspectos inherentes a las manifestaciones de violencia que afectan el normal desenvolvimiento en las ciudades

Aspectos de la violencia	Tipos de violencia
Víctimas de la violencia	Niños y mujeres Ancianos y jóvenes excluidos
Agentes violentos	Pandillas y bandas criminales Policía y autoridades militares Muchedumbres (protestas y ajusticiamientos) Movimientos políticos Movimientos etno-religiosos
Naturaleza de la violencia	Física (golpes, cortaduras, etc). Psicológica (insulto, amenazas, gritos). Sexual (actividades sexuales forzadas).
Escenarios de violencia	Urbano y rural

Fuente: elaboración propia a partir del Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2000)

Respecto a ello, la ONU ha emitido un informe donde revela cómo la guerra entre estos países tiene sus impactos globales en la alimentación, la energía y las finanzas y están afectando de manera desproporcionada a mujeres y niños, tanto en esas naciones como en el mundo (Organización de Naciones Unidas, 2022).

Todo lo anterior, sugiere que el tiempo y las épocas ejercen influencia en la transformación de las apreciaciones acerca de la paz y la violencia., así es que las determinaciones y leyes también deben evolucionar, con la creación de nuevas reformas políticas sociales, ambientales, económicas, militares y culturales, que en conjunto tengan la capacidad de contribuir con el desarrollo de las sociedades, y en particular con el normal desenvolvimiento de las grandes ciudades; sin dejar de un lado que la seguridad es condición necesaria para el crecimiento social en los diferentes sectores de la economía, y obviamente en el turismo.

En concordancia con ello, Quintero (2020) señala que la seguridad constituye un tema prioritario para la ciudadanía; y es asunto que compete al estado en conjunto con la sociedad, y es en esta última donde confluyen y se vinculan instituciones, organizaciones públicas y privadas, quienes en cooperación deben desarrollar un proceso de gestación y elaboración de políticas públicas de seguridad ciudadana.

Efectos de la violencia sobre el sector turismo

El asunto de la violencia afecta sobremanera al turismo y a toda seguridad humana, que desde la óptica de Muñoz-Tejada (2018) es la protección del núcleo central de la vida del hombre contra riesgos graves y previsibles, de una forma congruente con su realización a largo plazo.

En ese sentido, dentro de las regulaciones de la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2017) queda establecido también como violencia todo hecho o acción que limite forzosamente los objetivos fundamentales del turismo, de allí que se insista en la transformación de la sociedad como estrategia

para consolidar los destinos turísticos desde un nuevo paradigma que ofrezca seguridad integral al visitante (UNESCO, 2011). Pues si en vez de seguridad lo que hay es violencia, queda claro que el turista se atemoriza y después se ahuyenta de las ciudades violentas, cerrándose así la fuente de ingresos y la generación de nuevas plazas de trabajo.

Ante aquel contexto, valdría preguntarse si en las sociedades radicales puede convivir el turismo como una expresión de armonía y seguridad, porque hay países violentos con culturas extrañas para occidente que alientan la curiosidad y la atracción, pero estos garantizan la seguridad del visitante en las ciudades. Es así como se observan naciones con culturas que marcan en la población una actuación muy estricta y apegada a la ley, entre ellos, los del medio oriente, donde han potencializado al turismo como una vía de generación económica adicional, y advierten a los visitantes de cuáles son los comportamientos intolerables, pero a la vez crean espacios apropiados en los que el turista pueda expresar su comportamiento bajo control y mensura, con seguridad garantizada por los comités que cuentan con el respaldo de las fuerzas del estado .

Por ejemplo, Qatar, organizador del último campeonato mundial de fútbol implementó un sistema de seguridad en sus estadios (Abu-Tarbush, 2022), donde incluso en los encuentros futbolísticos detectaba los gritos de fanáticos que emitían frases lesivas. Sin embargo, este país, a pesar de su seguridad, fue observado por la prensa internacional a través de una serie de comentarios condenatorios de su rigidez cultural y el poco espacio que brindaban a la libertad desde la óptica occidental, asunto que motivó una explicación de los organizadores sobre la manera en la que debe comportarse un invitado.

No obstante, se podría pensar que todo el gasto invertido por Qatar en la organización del compromiso no fue exclusivamente en honor al fútbol, Babini *et al.* (2022) señalan que también se consideró para fortalecer aún más su economía.

En términos generales, la violencia en destinos turísticos tiene un impacto

significativo en la industria del turismo y en las comunidades locales. Uno de los efectos más inmediatos es la disminución de la afluencia de turistas debido a la percepción de inseguridad. Los viajeros buscan destinos seguros y, cuando la violencia se vuelve un problema, muchos optan por cancelar sus planes de viaje o elegir otros lugares para vacacionar. Esta reducción en el turismo afecta directamente a los ingresos de los negocios locales, la generación de empleo y el desarrollo económico.

Además, la violencia puede dañar la imagen y la reputación del destino. Los incidentes violentos a menudo reciben una amplia cobertura mediática, lo que puede crear una percepción negativa y duradera del lugar, incluso si la situación se resuelve a corto plazo. Esto puede afectar la confianza de los viajeros respecto al destino, dificultando su recuperación incluso después que los episodios violentos hayan disminuido.

Asimismo, la violencia puede desalentar la inversión en el sector turístico y en la infraestructura local. Las empresas y los inversionistas pueden ser reacios a invertir en áreas con altos niveles de conflictividad social, lo que limita el crecimiento económico y la creación de empleo en esos lugares.

Otro efecto sería el impacto en las comunidades locales. La violencia puede causar un aumento en la tasa de desempleo, la desigualdad social y la pobreza, y afectar negativamente la calidad de vida de los residentes. Pero también, puede generar un clima de miedo y desconfianza en la sociedad, lo que afecta las relaciones sociales y la cohesión comunitaria.

En síntesis, la violencia en destinos turísticos tiene efectos devastadores que van más allá de lo económico. En tal sentido, para proteger el turismo y el bienestar es esencial abordar eficazmente las causas subyacentes de la misma, e implementar medidas de seguridad adecuadas que conlleven al fomento de la paz y respeto en estos destinos.

La viabilidad de la erradicación de la violencia

Desde el escenario descrito en apartados anteriores se hace una reflexión en torno posibilidad de erradicar totalmente el problema de la violencia, ante ello, la conclusión es positiva, aunque hay que considerar que los grupos violentos y delincuenciales también han venido por generaciones estructurándose y fortaleciéndose, pues siempre han existido, y la manera en que ellos visionan su comportamiento lo encasillan dentro de los parámetros de la normalidad, pero adicionando a su actuar prácticas terroristas; afectando la tranquilidad del ciudadano, al desarrollo del turismo, y al propio estado (Brandoli, 2021).

Con respecto a este tema Hogg y Vaughan (2010) sostienen que el comportamiento delictivo suele cometerse muy en público, porque el propósito que persiguen sus actores es la validación de la identidad con el acto violento para desestabilizar. Por tanto, no deja de ser cierto el estado de fracaso en el que en determinados momentos hay caído grandes empresas, sobre todo aquellas que se emplazan en ciudades reconocidas desde el punto de vista turístico.

Situaciones similares a la descrita, también han llevado a países al borde del caos, por causa de la delincuencia y violencia organizada, y en ciertos casos, como herencia de los conflictos armados que aún se manifiestan en regiones de centro y Sudamérica.

Muestra de lo descrito es la República de El Salvador, que fue una de las naciones más violentas del continente (Ferrari y Prías, 2022), y es ahora un referente en materia de seguridad, logrando reducir últimamente la tasa de homicidios con la implementación de un plan por parte del estado, pero, además, creando condiciones para el repunte de la actividad turística.

Los resultados obtenidos con las medidas aplicadas son aplaudidos por la mayoría de los ciudadanos de ese país y del mundo, aunque tienen claro que el terror y la violencia, si no se atienden oportunamente, no se rinden ni

se extinguen, sólo se pausan para retornar, posiblemente con nuevas ínfulas, quizás esa es la causa por la cual el actual mandatario de aquel estado insiste sus esfuerzos en atacar este problema.

Entre aquellos resultados, al cierre del primer semestre del 2022 están: la recuperación de los empleos con un incremento de 8.7 %, apoyado por el sector privado, el empleo formal registró 915,096 trabajadores con la perspectiva de un incremento de 97,000 plazas adicionales; y para proteger la capacidad adquisitiva y combatir la inflación se incrementó el 20% adicional al salario básico; el crecimiento económico se situó en el 10.3% interanual, en comparación con el 2021. Mientras que en materia de turismo lograron un incremento del 30%, e implementaron la Ley Bitcoin para diluir la presión de sujetarse a un solo tipo de cambio. (Gobierno de El Salvador, 2022).

Además de lo anterior, El Salvador superó la barrera de los \$500 millones en ingresos por comercio de exportación, llegando a los \$710.2 millones en un sólo mes (marzo 2022), logrando acumular más de \$2,400 millones al quinto mes del año. La inversión privada llegó a \$5,291.45, y contó con el apoyo de la comunidad de salvadoreños en el exterior, quien aportó \$303.7 millones para implementar 116 proyectos de desarrollo (Gobierno de El Salvador, 2022).

Discusión

A modo de discusión, cabe señalar que, a través de la metodología aplicada, se obtuvo una amplia variedad de información que proporciona una visión integral de cómo la violencia social afecta a las comunidades urbanas. Así, una de las principales conclusiones que emergen de esta investigación es que esta tiene un impacto significativo en múltiples aspectos de la vida cotidiana.

Los resultados revelan que la violencia contribuye a un clima de inseguridad que afecta la calidad de vida de los ciudadanos, disminuye la confianza en las instituciones y fomenta el aislamiento y la segregación

entre comunidades. Igualmente, se evidencia que la violencia, tal como reseña Palacio (2013), tiene efectos negativos en la salud mental y emocional de los residentes urbanos, generando altos niveles de estrés, ansiedad y depresión.

En el mismo orden de ideas, el estudio permite corroborar que la violencia social impacta directamente en la economía de los centros urbanos. Esta puede desalentar la inversión y el desarrollo de negocios, afectando negativamente el crecimiento económico local. Además, los costos asociados a la atención médica y los sistemas de justicia aumentan significativamente por este fenómeno, lo que crea una carga adicional para las finanzas públicas.

Al confrontar estos resultados con otras investigaciones, se observa que existen patrones consistentes en cuanto a los efectos de la violencia social en áreas urbanas. Diversos estudios realizados en diferentes contextos geográficos y culturales (Fernández, 2020; Barrera-Herrera *et al.*, 2022) coinciden en que la violencia tiene un impacto devastador en la convivencia de las personas en entornos urbanos.

Por otro lado, se identifican algunas divergencias en cuanto a las estrategias de prevención y mitigación de la violencia. Algunas investigaciones como la de Aguirre y Burneo (2019) sugieren que las políticas centradas en la promoción de la cultura pacífica y la participación ciudadana activa pueden ser efectivas para reducir los índices de violencia social. Sin embargo, otras investigaciones como la de Martínez-Hernández (2021) resaltan la importancia de abordar las causas estructurales de la violencia, como la desigualdad socioeconómica y la falta de oportunidades para los jóvenes, como medio para enfrentar este problema de manera integral.

Adicionalmente, es relevante mencionar que varios estudios de Aprile (2020) destacan el valor de asumir la violencia de género y la violencia intrafamiliar como componentes fundamentales de la violencia social en las ciudades. La intersección de estas formas de violencia puede tener efectos multiplicadores

en los índices de violencia en la comunidad.

En el caso de la violencia social en áreas urbanas con actividad turística, el trabajo arroja una perspectiva esclarecedora sobre este fenómeno, al cual, sin duda, desde el punto de vista de los autores, se asocia un clima de inseguridad que influye negativamente en el desarrollo socioeconómico de los centros urbanos. Además, esa situación disminuye la confianza que los ciudadanos tienen en las instituciones, lo cual contribuye al aislamiento entre comunidades.

Los autores de este documento enfatizan que la violencia social impacta directamente en la economía de las áreas urbanas turísticas. En particular, se produce una falta de incentivo a la inversión y la creación de empleo.

La comparación de los resultados de este trabajo con otras investigaciones, de acuerdo con el criterio de los autores, revela patrones consistentes en los efectos de la violencia social en áreas urbanas, pues diversos estudios en diferentes contextos coinciden en que la violencia tiene un impacto perjudicial en la cotidianidad de las personas que residen en las ciudades que funcionan como destinos turísticos.

Aunque los autores de este documento también coinciden en su postura con otros investigadores que plantean que las estrategias preventivas de hechos violentos se deben centrar en políticas de fortalecimiento del tejido social y promover la cultura de la confraternidad.

En concreto, los resultados del presente trabajo ponen en evidencia que la violencia social tiene efectos negativos muy marcados en áreas urbanas, afectando en la seguridad, la salud, la economía y la cohesión social de las comunidades. Al confrontar estos hallazgos entre las investigaciones citadas, se confirma que la violencia social es un fenómeno complejo y multifacético que requiere de enfoques integrales y coordinados para su prevención y solución. Es fundamental que los gobiernos, las organizaciones y la sociedad en su conjunto trabajen de manera conjunta para abordar las causas fundamentales de la violencia social y promover la construcción de comunidades más seguras y resilientes.

Conclusiones

Esta investigación sobre el impacto de la violencia social en áreas urbanas ha demostrado que este fenómeno constituye un desafío significativo para las comunidades que hacen vida en los centros urbanos más poblados.

Los hallazgos ponen a la luz que la violencia social afecta negativamente la seguridad, la salud mental y emocional, pero también a la economía local y la cohesión social de los individuos.

A través de la revisión de diversas publicaciones científicas, se ha confirmado que la violencia social es un problema complejo y multifacético que no solo requiere de medidas punitivas, sino también de enfoques integrales que aborden las causas subyacentes, como la desigualdad socioeconómica y la exclusión social. En este sentido, se destaca la importancia de políticas y programas que promuevan el fortalecimiento social, la participación ciudadana y la cultura de confraternidad.

También resulta evidente la necesidad de abordar la violencia de género y la violencia intrafamiliar como elementos clave para gestionar la violencia social en su conjunto. Para crear comunidades más seguras y resilientes, es esencial la colaboración y el compromiso de todos los actores sociales, desde los gobiernos hasta la sociedad.

Por último, la violencia en destinos turísticos ejerce un impacto perjudicial en la industria y las comunidades locales. La disminución del turismo, la afectación a la reputación del destino y las consecuencias socioeconómicas resaltan la urgencia de implementar medidas efectivas para prevenir y mitigar este mal. Priorizar la seguridad, promover la cohesión social y fortalecer la infraestructura turística son elementos necesarios para garantizar un desarrollo turístico sostenible para todos los actores involucrados.

Referencias bibliográficas

- Abu-Tarbush, J. (2022). Qatar. La perla del Golfo, Península, Barcelona. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, (33), 305-310. https://revistas.uam.es/reim/article/view/reim2022_33_14
- Aguirre, D. G. M., y Burneo, M. E. A. (2019). Desarrollo de un modelo de promoción de ciudadanía y convivencia para una cultura de paz. *Revista de Cultura de paz*, 3, 299-315. <https://www.revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/59>
- Aprile, N. S. (2020). La responsabilidad del Estado por casos de violencia doméstica. *Precedente. Revista Jurídica*, 17, 125-157. <https://doi.org/10.18046/prec.v17.4382>
- Arias, F. (2006). *El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica*. 6ta. edición. Editorial Espíteme C.A. <https://bit.ly/3g3wyad>
- Armenta, T. G. (2021). Enfoques disciplinarios e interdisciplinarios para el análisis y definición de la violencia. *Ánfora*, 28(50), 161-182. <https://doi.org/10.30854/anf.v28.n50.2021.656>
- Babini, N., Benseny, G., Blasco, L., Gordziejczuk, M., Latorre, V., y Padilla, N. A. (2022). *Panorama del turismo internacional. Análisis del 2013 al 2021*. <http://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/3707/>
- Banco Interamericano de Desarrollo (2020). *Violencia contra la mujer*. <https://www.iadb.org/es/gender-and-diversity/violencia-contra-la-mujer>
- Barrera-Herrera, A., Baeza-Rivera, M. J., Escandón-Nagel, N., Constanzo, J., Moya, E., y Escobar, B. (2022). Crisis social chilena y salud mental: una mirada desde el ciclo vital. *Revista de Psicología (PUCP)*, 40(1), 241-263. <http://dx.doi.org/10.18800/psico.202201.008>
- Basaure, M. (2020). Justificación de la violencia política: Propuesta de un modelo teórico social. *Revista de Sociología*, 35(1), 20-30. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2020.58104>
- Brandoli, J. (8 de julio de 2021). Segunda Guerra Mundial. Cuando la mafia desembarcó con las tropas aliadas en las playas de Sicilia y ‘liberó’ Italia. *El Confidencial*. https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2021-07-08/mafia-liberacion-sicilia_3173028/
- Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados [CALAS] (2021). Procesos de transición entre violencia y paz en América Latina. *Congreso internacional*. <http://www.calas.lat/es/investigaci%C3%B3n/afrentarla-violencia-%E2%80%93-resolver-conflictos/transiciones-entre-la-violencia-y-la-paz-en-am%C3%A9rica-latina>
- Ciapessoni, F. (2019). La prisión y después. Violencia, reingreso y situación de calle. *Revista de Ciencias Sociales*, 32(45), 15-38. <https://doi.org/10.26489/rvs.v32i45.1>
- Fernández, L. (2020). La violencia: ¿Un problema de salud mental en el Perú?. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 20(3), 530-531. <https://inicib.urp.edu.pe/rfmh/vol20/iss3/29/>
- Ferrari, E., y Prías rujillo, Á. M. P. (2022). La violencia posacuerdo: un análisis comparado entre Colombia y El Salvador. *Revista Opera*, (30), 99-121. DOI: <https://doi.org/10.18601/16578651.n30.07>
- Flores, J. (2020). Aportes teóricos a la violencia intrafamiliar. *Cultura*, 34, 179-198 <https://doi.org/10.24265/cultura.2020.v34.13>
- Gobierno de El Salvador. (2022). *Gobierno logró establecer las bases para un crecimiento sostenido y equitativo, luego de la recuperación*. Presidencia de la República. <https://acortar.link/TMSEIL>
- Gómez, M. C. F., y Bobadilla, A. A. G. (2015). Caracterización de la violencia intrafamiliar, maltrato infantil y abuso sexual en Bogotá DC durante el año 2011. *Teoría y praxis investigativa*, 8(1), 74-91. <https://revia.areandina.edu.co/index.php/Pp/article/view/401>
- Henrique, J., y González Herrera, M. R. (2020). Criminalidad, seguridad pública y turismo en la zona fronteriza de Ciudad Juárez, México. *Estudios fronterizos*, 21. 1 – 26. <https://doi.org/10.21670/ref.2004046>

- Hogg, A. y Vaughan, M. (2010). *Psicología social*. Quinta edición, Editorial Panamericana. <https://n9.cl/5wzk9>
- Jara, M. (2011). Violencia y trastornos de la personalidad. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 3 (4), 1 – 11. <https://n9.cl/8pw8>
- Laboy, L., Suárez, W. F., y Steiner, A. I. R. (2021). La violencia digital como amenaza a un ambiente laboral seguro. *Forum Empresarial*; 26 (1) 99-107). <https://doi.org/10.33801/fe.v26i1.19494>
- López. C. (2020). Emigración forzada de familias por la violencia en el sur de Sinaloa: experiencias trágicas y complejas. *Secuencia*, (108), 1- 27, <https://orcid.org/0000-0003-0822-8504>
- Lozano Cortés, M. (2016). Inseguridad y turismo en Quintana Roo, México (1997-2013). *Revista Criminalidad*, 58(1), 159-169. <https://doi.org/10.47741/17943108.130>
- Lozano-Vargas, A. (2022). El impacto en la salud mental de la población en la guerra en Ucrania. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 85(3), 167-168. <https://doi.org/10.20453/rnp.v85i3.4326>
- Martínez Hernández, R. A. (2021). Violencia social en Guerrero: una aproximación fenomenológica. *Sociológica (México)*, 36(104), 75-108. <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1672/1707>
- Morales, J. (2018). La violencia en escenarios educativos: un acercamiento multidisciplinario para su comprensión. *Innovaciones educativas*, 20(29), 81-94. <https://doi.org/10.22458/ie.v20i29.2253>
- Muñoz-Tejada, J. A. (2018). Usos políticos del concepto de seguridad humana: securitización de la violación de derechos humanos y del subdesarrollo en el escenario internacional. *territorios*, (39), 21-46. <https://revistas.urosario.edu.co/xml/357/35755981002/html/index.html>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (5 diciembre de 2011). *International Consultation on Homophobic Bullying in Educational Institutions, Río de Janeiro, Brazil*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000215708>
- Organización de Naciones Unidas. (22 de septiembre de 2022). *La crisis provocada por la guerra en Ucrania afecta de forma desproporcionada a las mujeres y las niñas. Paz y seguridad*. <https://news.un.org/es/story/2022/09/1515111>
- Organización Mundial de la Salud. (2010). *Prevención de la violencia*. <https://www.paho.org/es/temas/prevencion-violencia>
- Organización Mundial del Turismo. (2017). *Lucha contra la explotación infantil del turismo*. <https://acortar.link/isxCd3>
- Ortega, D. (2021). Aproximación sociológica al terrorismo global. *Tendencias Sociales. Revista de Sociología*, (7), 5-44. <https://doi.org/10.5944/ts.7.2021.31227>
- Palacio, C. A. (2013). Violencia y salud mental. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 42(1), 32 – 49. <https://acortar.link/D5kOIY>
- Quintero, S. P. (2020). Seguridad ciudadana y participación de las comunidades en América Latina. *Revista Científica General José María Córdova*, 18(29), 5-24. <https://doi.org/10.21830/19006586.561>
- Rodríguez, C. G., Álvarez Tapia, M. E., y Proaño Tamayo, D. S. (2021). La violencia intrafamiliar en el contexto de la emergencia sanitaria derivada del COVID-19. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 49(8): 1-16. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2802>
- Saldaña, H. S., y Gorjón Gómez, G. D. J. (2020). Causas y consecuencias de la violencia familiar: caso Nuevo León. *Justicia*, 25(38), 189-214. <https://doi.org/10.17081/just.25.38.4002>

